

Vigilia de oración **2015**

**LUCHAMOS
CONTRA
LA POBREZA**



¿te apuntas?

“Con los pobres...contra la pobreza”

“No se está realmente con los pobres sino luchando contra la pobreza”
(Paul Ricoeur)

1. Introducción (monición inicial): (diapositiva 1-5)

Luchamos contra la pobreza ¿Te apuntas? es el tema central de nuestra campaña. Con él, pretendemos contagiar nuestra sed de ser constructores del desarrollo social y cultural, centrado en las personas. **“¿Te apuntas?”** es una invitación a seguir en la senda del trabajo que humaniza. ¿Te apuntas a mirar a los pobres y a caminar con ellos? Es también un reto a estar dispuestos a salir de las pobrezas del mundo desarrollado. Es el momento de recuperar el significado más profundo de la caridad y de la solidaridad, para dar respuestas adecuadas en un mundo en el que la indiferencia se ha globalizado.

2. Canción: PEQUEÑAS ACLARACIONES (diap. 6-14)

1. Cuando el pobre nada tiene y aún reparte,
cuando un hombre pasa sed y agua nos da,
cuando el débil a su hermano fortalece, ...

VA DIOS MISMO EN NUESTRO MISMO CAMINAR,
VA DIOS MISMO EN NUESTRO MISMO CAMINAR.

2. Cuando un hombre sufre y logra su consuelo,
cuando espera y no se cansa de esperar,
cuando amamos, aunque el odio nos rodee, ...

3. Cuando crece la alegría y nos inunda,
cuando dicen nuestros labios la verdad,
cuando amamos el sentir de los sencillos, ...

4. Cuando abunda el bien y llena los hogares,
cuando un hombre donde hay guerra pone paz,
cuando hermano le llamamos al extraño, ...

3. Peticiones de perdón (diap. 15-20)

Para prepararnos a celebrar esta vigilia, vamos a reconocer nuestros pecados y vamos a pedir perdón

- Perdón, Señor, porque estamos ocupados en nuestros problemas e intereses y, en muchas ocasiones, nos es indiferente la suerte de nuestros hermanos empobrecidos en su lucha contra la pobreza y la injusticia.

Todos: *Perdón, Señor, por mi falta de compromiso con los pobres y contra la pobreza*

- Perdón por formar parte involuntaria de este engranaje inhumano que envía a la pobreza a millones de personas.

Todos: *Perdón, Señor, por mi falta de compromiso con los pobres y contra la pobreza*

- Perdón por olvidar que el infierno tiene ya su prólogo en el sufrimiento de millones de seres humanos por el hecho de haber nacido en un país empobrecido

Todos: *Perdón, Señor, por mi falta de compromiso con los pobres y contra la pobreza*

- Perdón por colaborar con esta sociedad individualista y consumista, tan aferrada a sus derechos, y que olvida los derechos y la dignidad de los desposeídos.

Todos: *Perdón, Señor, por mi falta de compromiso con los pobres y contra la pobreza*

- Perdón, Señor, por no comprometerme y vivir con radicalidad el mensaje que tú nos diste: “Porque tuve hambre y me disteis de comer...”

Todos: *Perdón, Señor, por mi falta de compromiso con los pobres y contra la pobreza*

4. Evangelio (diap. 21-22)

Evangelio según S. Mateo 25:31-45

Cuando el Hijo del hombre venga en su Gloria acompañado de todos sus ángeles, se sentará en el trono de su Gloria. Serán congregadas delante de él todas las naciones, y él separará a los unos de los otros, como el pastor separa las ovejas de los cabritos. Pondrá las ovejas a su derecha y, los cabritos a su izquierda.

Entonces dirá el Rey a los de su derecha: “Venid benditos de mi Padre, recibid la herencia del Reino preparado para vosotros desde la creación del mundo. Porque tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber; era forastero, y me acogisteis; estaba desnudo, y me vestisteis; enfermo, y me visitasteis; en la cárcel, y vinisteis a verme.”

Entonces los justos le responderán: Señor ¿cuándo te vimos hambriento, y te dimos de comer; o sediento, y te dimos de beber?” ¿Cuándo te vimos forastero, y te acogimos; o desnudo, y te vestimos? ¿Cuándo te vimos enfermo o en la cárcel, y fuimos a verte?

Y el Rey les dirá: “En verdad os digo que cuanto hicisteis a uno de estos hermanos míos más pequeños, a mí me lo hicisteis.”

Entonces dirá también a los de su izquierda: “Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el Diablo y sus ángeles. Porque tuve hambre, y no me disteis de comer; tuve sed, y no me disteis de beber; era forastero, y no me acogisteis, estaba desnudo, y no me vestisteis, enfermo y en la cárcel, y no me visitasteis.”

Entonces dirán también éstos: “Señor, ¿cuándo te vimos hambriento o sediento o forastero o desnudo o enfermo o en la cárcel, y no te asistimos?”

Y él entonces les responderá: “En verdad os digo que cuando que cuanto dejasteis de hacer con uno de estos más pequeños, también conmigo dejasteis de hacerlo”. E irán éstos a un castigo eterno, y los justos a una vida eterna.”

Homilía, palabras del presidente de la celebración

5. Canción: Con vosotros está (diap. 23-32)

Con vosotros está y no le conocéis

Con vosotros está: su nombre es el Señor (2)

Su nombre es el Señor y pasa hambre

Y clama por la boca del hambriento,

Y muchos que lo ven pasan de largo,
Acaso por llegar temprano al templo

Su nombre es el Señor y sed soporta
Y esta en quien de justicia esta sediento,
Y muchos que lo ven pasan de largo
A veces ocupados en sus rezos.

Su nombre es el Señor y está desnudo
La ausencia del amor hiela sus huesos,
Y muchos que lo ven, pasan de largo
Seguros y al calor de su dinero

Su nombre es el Señor y enfermo vive,
Y su agonía es la del enfermo,
Y muchos que lo saben, no hacen caso,
Tal vez no frecuentaba mucho el templo.

6. Citas para la reflexión (diap. 33-41)

"¿Qué sentido tiene que las paredes de nuestros templos estén cubiertas de perlas, mientras Cristo muere de hambre en el pobre?" (San Jerónimo, s. IV).

"El pan que tú retienes pertenece a los hambrientos; el manto que tú guardas en tus armarios pertenece al que va desnudo; el calzado que se pudre en tu casa es del que anda descalzo. En resumen, eres injusto con aquellos a quienes pudiendo socorrer no socorres" (San Basilio, s. IV).

"El pobre desnudo gime ante tu puerta, y ni le miras siquiera. <...> Te gozas en los adornos preciosos, mientras otros no tienen qué comer. <...> El pueblo tiene hambre y tú cierras los graneros. <...> ¡Desgraciado quien tiene facultades para liberar a tantas vidas de la muerte y no quiere!" (San Ambrosio, s IV).

"Creyentes y no creyentes están generalmente de acuerdo en este punto: todos los bienes de la tierra deben ordenarse en función del hombre, centro y cima de todos ellos" (GS 12).

"El desarrollo integral del hombre no puede darse sin el desarrollo solidario de la humanidad" (PP 43).

“La caridad va más allá de la justicia, porque amar es dar, ofrecer de lo «mío» al otro; pero nunca carece de justicia, la cual lleva a dar al otro lo que es «suyo»” (CiV 6).

“A imitación de nuestro Maestro, los cristianos estamos llamados a mirar las miserias de los hermanos, a tocarlas, a hacernos cargo de ellas y a realizar obras concretas a fin de aliviarlas. La miseria no coincide con la pobreza; la miseria es la pobreza sin confianza, sin solidaridad, sin esperanza”. (Papa Francisco, Mensaje cuaresma 2014)

"Sólo te falta una cosa. Hazte mendigo. Esto es lo que nos falta: aprender a mendigar de aquellos a quienes damos. Esto no es fácil de entender. Aprender a mendigar. Aprender a recibir de la humildad de los que ayudamos. Aprender a ser evangelizados por los pobres. Las personas a quienes ayudamos, pobres, enfermos, huérfanos, tienen mucho que darnos. ¿Me hago mendigo y pido también eso? ¿O soy suficiente y solamente voy a dar? Tú que vives dando siempre y crees que no tienes necesidad de nada, ¿sabes que eres un pobre tipo? ¿sabes que tienes mucha pobreza y necesitas que te den? ¿Te dejas evangelizar por los pobres, por los enfermos, por aquellos que ayudas?" (Francisco a los jóvenes de Filipinas)

7. Tiempo de silencio (entre 3 y 5 minutos) (diap. 42)

8. Compromisos: (diap. 43-48)

(Primero se lee el compromiso individual, que después asume y repite la comunidad. Estos compromisos pueden ir acompañados de un símbolo o un gesto que visibilice cada uno de estos compromisos)

- **Yo**, (NOMBRE...), me comprometo, con ayuda de Dios, de la Iglesia y de los hermanos a encarnarme en el mundo del pobre y asumirlo como propio, frente a la divinización de la riqueza, la comodidad y la seguridad

Nosotros nos comprometemos con ayuda de Dios, de la Iglesia y de los hermanos a encarnarme en el mundo del pobre y asumirlo como propio, frente a la divinización de la riqueza, la comodidad y la seguridad

- **Yo**, (NOMBRE...), me comprometo, con ayuda de Dios, de la Iglesia y de los hermanos a la liberación del pobre, la defensa activa de sus derechos y rechazo de toda injusticia, frente a la indiferencia y a la pasividad desesperanzada
Nosotros nos comprometemos con ayuda de Dios, de la Iglesia y de los hermanos a la liberación del pobre, la defensa activa de sus derechos y rechazo de toda injusticia, frente a la indiferencia y a la pasividad desesperanzada
- **Yo**, (NOMBRE...), me comprometo, con ayuda de Dios, de la Iglesia y de los hermanos a vivir la pobreza evangélica para ser libre frente a las cosas y poder optar por el hombre, frente a la idolatría del bienestar
Nosotros nos comprometemos con ayuda de Dios, de la Iglesia y de los hermanos a vivir la pobreza evangélica para ser libres frente a las cosas y poder optar por el hombre, frente a la idolatría del bienestar
- **Yo**, (NOMBRE...), me comprometo, con ayuda de Dios, de la Iglesia y de los hermanos a defender la persona, la dignidad del ser humano por encima de su utilidad o su eficacia, frente al desarrollo inhumano
Nosotros nos comprometemos con ayuda de Dios, de la Iglesia y de los hermanos a defender la persona, la dignidad del ser humano por encima de su utilidad o su eficacia, frente al desarrollo inhumano
- **Yo**, (NOMBRE...), me comprometo, con ayuda de Dios, de la Iglesia y de los hermanos a vivir los valores del Reino, frente a los ídolos de este mundo; a compartir frente al tener; a vivir la fraternidad frente al sobresalir por encima de los demás; a servir frente a la necesidad del poder
Nosotros nos comprometemos con ayuda de Dios, de la Iglesia y de los hermanos a vivir los valores del Reino, frente a los ídolos de este mundo; a compartir frente al tener; a vivir la fraternidad frente al sobresalir por encima de los demás; a servir frente a la necesidad del poder

9. Padre nuestro (diap. 49)

Padre nuestro, que estás en el cielo,
Santificado sea tu Nombre;
Venga a nosotros tu reino;
Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día;
Perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden;
no nos dejes caer en la tentación,
y líbranos del mal.

Amén.

10. Magníficat (diap. 50)

Proclama mi alma la grandeza del Señor,
se alegra mi espíritu en Dios mi Salvador,
porque ha mirado la humillación de su esclava.

Desde ahora me felicitarán todas las generaciones
porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí.
Su nombre es Santo y su misericordia
llega a sus fieles de generación en generación.

Él hace proezas con su brazo,
dispersa a los soberbios de corazón.
Derriba del trono a los poderosos
y enaltece a los humildes. A los hambrientos los colma de bienes
y a los ricos despide vacíos.

Auxilia a Israel su siervo,
acordándose de su misericordia
según lo había prometido a nuestros padres
en favor de Abrahán y su descendencia por siempre.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo
como era en principio
ahora y siempre por los siglos de los siglos.
Amén.

11.Canción: Madre de los pobres (diap. 51-57)

Madre de los pobres, los humildes y sencillos
de los tristes y los niños que confían siempre en Dios.

Tú la más pobre porque nada ambicionaste.

Tú, perseguida, vas huyendo de Belén.

Tú que un pesebre ofreciste al rey del cielo.

Toda tu riqueza fue tenerle sólo a Él.

Tú, en sus manos sin temor te abandonaste.

Tú que aceptaste ser esclava del Señor.

Vas entonando un poema de alegría:
canta, alma mía, porque Dios me engrandeció.

Tú que has vivido el dolor y la pobreza,

Tú que has sufrido en la noche sin hogar.

Tú que eres madre de los pobres olvidados,
eres el consuelo del que reza en su llorar.

Diapositiva final: (diap. 58)